

OPEN SABADELL ATLÁNTICO - TROFEO CONDE DE GODÓ LA CLASIFICACIÓN OLÍMPICA

Pekín también pasa por aquí

Seis españoles se juegan dos plazas para los Juegos Olímpicos en cada torneo hasta Roland Garros

JUAN BAUTISTA MARTÍNEZ
Barcelona

Los Juegos Olímpicos de Pekín también pasan la semana que viene por Pedralbes. Y no es que vaya a venir de visita por el RCT Barcelona la antorcha de las protestas, sino que en los torneos que restan hasta la finalización de Roland Garros un grupo de seis tenistas españoles se disputan las dos plazas que quedan por decidir para estar presentes en la cita del próximo mes de agosto. Teniendo en cuenta que Rafael Nadal y David Ferrer están muy consolidados en la clasificación mundial y que su presencia en los Juegos ya es segura aunque no ganen ningún partido más hasta París, son Carlos Moyà, Tommy Robredo, Nicolás Almagro, Juan Carlos Ferrero, Fernando Verdasco y Feliciano López los que tendrán que batirse el cobre durante toda la temporada de tierra para certificar su pasaporte olímpico. Las citas de Montecarlo, Barcelona y las posteriores de Roma, Hamburgo y Roland Garros serán la clave para conocer a la totalidad del equipo olímpico español en el capítulo del tenis.

La lucha entre este sexteto se antoja muy emocionante, ya que únicamente les separan 500 puntos en la lista de entradas de la ATP para los torneos, aunque si se tienen en cuenta los puntos consolidados, aquellos que tendrían si no logran ningún triunfo más, la diferencia entre los seis era al cierre de este suplemento de sólo 90 puntos.

Quien va mínimamente por delante en esta carrera en cuanto a la clasificación ATP es Carlos Moyà, decimocuarto del mundo, que tiene la presión de dos *handicaps*. El primero, su propia irregularidad, que se vio en Montecarlo al caer de manera sorprendente en primera ronda contra el estadounidense Sam Querrey. El segundo, que es el que más puntos tiene que defender de la temporada pasada en los torneos que restan has-

ta que finalice Roland Garros. Hasta 505 puntos debe defender el balear, por 405 Robredo, 210 Almagro, 185 Ferrero, 160 Verdasco y sólo 20 Feliciano López.

Robredo tiene como objetivo, además de los Juegos, volver a meterse entre los diez primeros y ya cosechó un buen resultado hace unos días, cuando alcanzó las semifinales en Valencia, donde cayó de manera ajustada con David Ferrer en una competición en la que Almagro también mostró un gran nivel y se coló en la final. En cambio, Ferrero cayó pronto frente a Safin y está buscando su mejor

juego, con el que se reencontró a principios de año en Auckland (se metió en la final) y que espera recuperar muy pronto. Un nivel que deberían enseñar Verdasco y López para multiplicar sus posibilidades de clasificarse para Pekín,

1.440 Puntos ATP
Carlos Moyà
Consolidados **935**



A por el oro que falta

■ España ha conseguido nueve medallas olímpicas desde que el tenis volvió a ser un deporte de pleno derecho dentro de los Juegos en la edición de Seul '88, pero ninguna de oro. En Corea del Sur Emilio Sánchez y Sergio Casal lograron la plata en dobles. Cuatro años después en Barcelona, Jordi Arrese se colgó la plata, Arantxa Sánchez el bronce y la pequeña de los Vicario sumó una plata junto a Conchita

Martínez. En Atlanta '96 la plata fue para Sergi Bruguera en hombres y Arantxa en mujeres. Conchita y Arantxa añadieron un bronce a su palmarés. Hace ocho años, en Sydney, Àlex Corretja y Albert Costa conquistaron un bronce y en Atenas '04 Conchita y Virginia Ruano se hicieron con la plata. Como en las últimas ediciones de los Juegos Olímpicos la tierra batida no será la superficie sobre la que se repartirán las medallas en Pekín. La pista será dura.

1.310 Puntos ATP
Tommy Robredo
Consolidados **905**



1.195 Puntos ATP
Nicolás Almagro
Consolidados **975**



1.165 Puntos ATP
Juan Carlos Ferrero
Consolidados **980**



1.050 Puntos ATP
Fernando Verdasco
Consolidados **890**



940 Puntos ATP
Feliciano López
Consolidados **900**



aunque Feli ya cayó a la primera en Montecarlo.

De los seis jugadores hay tres que saben lo que es besar las mieles del triunfo del Open Sabadell Atlántico-Trofeo Conde de Godó. Se trata de Moyà, campeón en el año 2003 y finalista en el 2001; Ferrero, ganador en el 2001 y finalista en el 2000 y el 2005, y Robredo, campeón en el 2004 y finalista en el 2006. De los otros tres con-

LA GRAN CONTIENDA

La pelea es entre Moyà, Robredo, López, Almagro, Ferrero y Verdasco; Nadal y Ferrer ya tienen billete

EMOCIÓN HASTA EL FINAL

La lucha promete ser cerrada, ya que los separan muy pocos puntos en la clasificación

tendientes en la carrera olímpica sólo Almagro puede presumir de haber llegado al menos hasta semifinales en el 2006, donde cayó con Nadal. España tiene derecho a cuatro jugadores para disputar la prueba individual de los Juegos Olímpicos. Por lo que hace a la modalidad de dobles, como no hay doblistas entre los diez primeros del mundo, la pareja que represente a España ha de salir de una combinación de los cuatro tenistas individuales, aunque también existe la posibilidad de pedir una *wild card* (invitación), como ocurrió con Nadal en los Juegos de Atenas 2004, cuando jugó junto a Moyà como segunda pareja española en la competición.●

Gráfico: jParís / LA VANGUARDIA

Tomàs Carbonell



El día que olvidé las raquetas

Para un niño de Cabrera de Mar que empezaba a jugar al tenis no había nada más grande que el Godó. Disputarlo algún día, compartir pista con la elite del tenis internacional en Barcelona representaba el máximo reto al que un chico como yo podía aspirar. ¿Quién iba a pensar en Roland Garros o en Wimbledon, tan lejanos, teniendo el Godó como reto? Muchos, cuando planteo esta obsesión infantil por el torneo barcelonés, no me acaban de creer, pero los que se han criado en los clubs de tenis catalanes saben perfectamente a qué me refiero.

Llevado por ese afán de vivir el torneo más anhelado, accedí a mi primer Godó por la puerta falsa. En el sentido literal de la palabra. Un día de competición me planté con un amigo de Mataró en Barcelona y, como no teníamos dinero para pagar dos entradas, nos colamos por uno de los agujeros que había en las viejas verjas del RTC Barcelona. Aquella primera experiencia cumplió de sobras todas mis expectativas, y me convertí en un adicto al torneo.

Creo que soy uno de los tenistas que en más ediciones lo han disputado: 14, entre 1986 y 1999. De todas

guardo recuerdos, anécdotas y, sobre todo, emociones... Creo que sólo hay algo mejor que cumplir un sueño: poder repetirlo año tras año. El destino se encargó, además, de que el Godó estuviese vinculado definitivamente a mi vida cuando, en pleno torneo, nació mi hija mayor.

Confieso que siempre me quedará

Era imposible concentrarse, pensaba en las entradas de la familia, de los amigos...

el resquemor de no haber hecho un papel mejor. Nunca pasé de cuartos, y en más de una ocasión me aparearon en primera ronda. Y es que jugar en casa no resultaba nada fácil. Siempre tenía que pensar en las entradas que tenía que pedir para familiares y amigos. Y quedar con ellos, entregárselas... Lógicamente, así era imposible concentrarse. Hasta el punto de que un día me presenté en un partido y, al abrir la bolsa, vi que me había olvidado ¡las raquetas! Para no quedar en evidencia le dije al árbitro que tenía que ir urgentemente al baño. “¿Se lleva la bolsa?”, me preguntó. “Sí, la necesito”.